



G. MUIR
1992





Conozca a Colin Bulley

A Colin le diagnosticaron estenosis aórtica hace algunos años. Es un hombre activo de 76 años que, cuando no está jugando al squash, está jugando al golf, disfrutando de largos paseos o navegando con sus amigos. Un día, en la cancha de squash, Colin se desmayó sin previo aviso y cuando se despertó su compañero de juego estaba inclinado sobre él con cara de preocupación.

Tras un par de semanas de descanso, decidió dejar de jugar porque notaba que se mareaba con demasiada facilidad durante los partidos más intensos y pensó que “después de todo, quizá era un deporte demasiado exigente para un hombre de 76 años”. A partir de entonces, Colin empezó a darse cuenta de que tenía que tomárselo con más calma y dedicarse a jugar al golf, pero cuando se topaba con una pendiente, a menudo tenía que parar para recuperar el aliento. Fue a hacerse un chequeo con su médico de cabecera y en menos de dos meses Colin fue diagnosticado y tratado con éxito de estenosis aórtica.

Su corazón: Una máquina milagrosa

Nuestro corazón está situado en el centro de la caja torácica, bajo el esternón, y está bien protegido por esa estructura.

La labor del corazón consiste en bombear la sangre por todo el cuerpo - unas 70 veces por minuto - a través de dos circuitos sanguíneos diferentes (un circuito con sangre rica en oxígeno y un circuito con sangre con poco oxígeno).

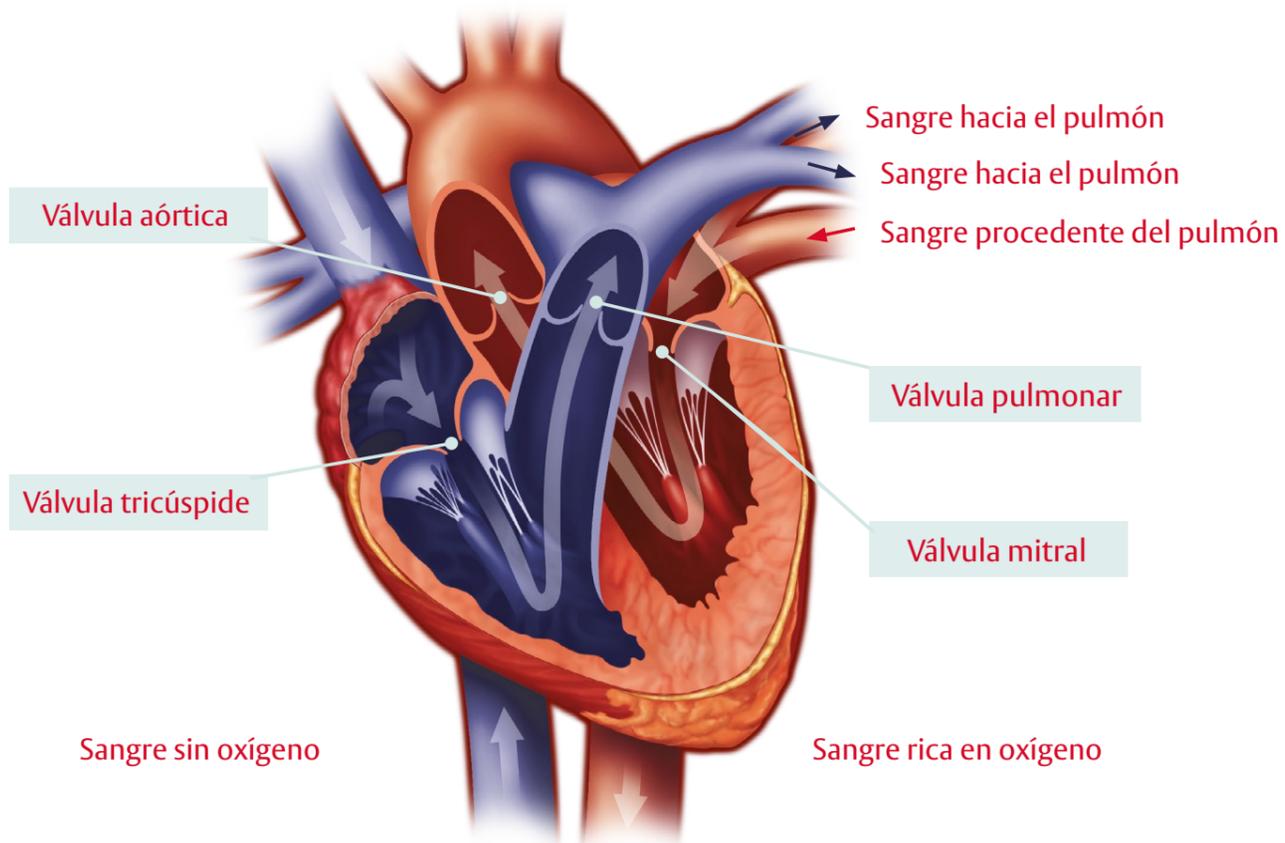
El corazón está dividido en dos partes, cada una de las cuales tiene una cámara superior (aurícula) y una cámara inferior (ventrículo).

Mientras que las cámaras de la derecha toman la sangre con poco oxígeno

y la transportan a los pulmones, las dos cámaras de la izquierda bombean la sangre rica en oxígeno desde los pulmones al sistema circulatorio y, por lo tanto, a los órganos.

Las cuatro válvulas cardíacas (válvula mitral, válvula aórtica, válvula tricúspide y válvula pulmonar) actúan como puertas entre las cavidades cardíacas y los grandes vasos sanguíneos.

Se abren solo en una dirección para garantizar que la sangre fluya en el sentido correcto. La perfecta interacción entre las cavidades cardíacas y las válvulas cardíacas permite proporcionar oxígeno a nuestros órganos a través de la sangre con cada latido.



Cuando su válvula cardíaca se calcifica

Nuestro corazón es una máquina verdaderamente milagrosa. Bombea sangre a través de nuestro cuerpo, proporcionando oxígeno y nutrientes a nuestros órganos, hasta 10.000 litros al día. La mayoría de las veces, este altísimo rendimiento pasa completamente desapercibido. No le prestamos atención hasta que nuestro corazón deja de funcionar correctamente. Incluso entonces, a menudo no notamos nada hasta muy avanzada la enfermedad. Esto se debe a que descartamos estos síntomas y molestias físicas por considerarlos signos inofensivos del envejecimiento y no los relacionamos con un problema cardíaco.

¿Le falta el aliento? ¿Se siente cansado? ¿Se marea? Todos estos son síntomas a los que debe prestar más atención

Puede que esté familiarizado con uno o varios de los siguientes casos:

- Le cuesta más realizar actividades físicas
- Se queda sin aliento con mayor frecuencia, por ejemplo, al subir escaleras
- Se siente mareado o se desmaya al hacer actividad física
- Tiene dolor ocasional o regular en el pecho o la zona del corazón

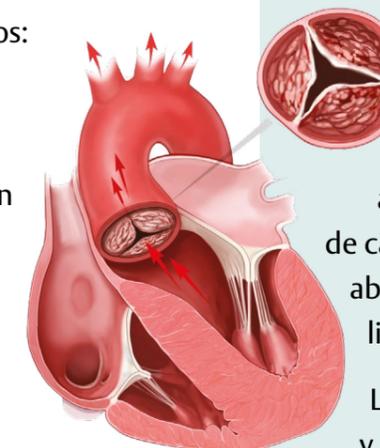
Son muchos los que interpretan estos problemas y otros similares como

síntomas normales relacionados con la edad o un signo de deterioro de la condición física. Pero también pueden ser un aviso de estenosis de la válvula aórtica (o estenosis aórtica para abreviar), que hace referencia a una acumulación de depósitos de calcio o al estrechamiento de una de nuestras válvulas cardíacas, una afección que requiere atención médica. Si no se trata, puede provocar la muerte.

Nuestras válvulas cardíacas

Las cuatro válvulas cardíacas impiden que la sangre de nuestro cuerpo fluya en la dirección equivocada.

La válvula aórtica regula el flujo desde el corazón hacia la aorta (el vaso sanguíneo que va desde el corazón al resto del cuerpo).



Es especialmente susceptible a la acumulación de calcio.

Como consecuencia de la acumulación de depósitos de calcio, la válvula ya no puede abrirse por completo, lo que limita el flujo sanguíneo.

La sangre proporciona oxígeno y nutrientes al organismo y cuando algo impide que esto ocurra correctamente puede experimentar síntomas como la falta de aliento, mareos o aumento de la tensión al realizar esfuerzos físicos.

Estenosis aórtica

La estenosis aórtica es una afección frecuente: Hasta una de cada ocho personas mayores de 75 años desarrolla estenosis aórtica¹, pero también puede afectar a personas mucho más jóvenes. Los estudios han demostrado que, si no se trata, la mitad de los pacientes mueren a los dos años de comenzar los síntomas.²

“El reloj no se detiene para los pacientes con estenosis aórtica grave, cada semana cuenta, y no podemos permitirnos tenerlos pendientes del sistema demasiado tiempo”.

Dr. Rahbi, Cardiólogo

Por eso es aún más importante prestar atención a las señales de advertencia que emite su cuerpo y buscar atención médica inmediata.

El primer punto de contacto debe ser su médico de cabecera.

Si cada vez nota más síntomas como dificultad para respirar o mareos, pida también a su médico que le ausculte el corazón.

El médico puede utilizar un estetoscopio para averiguar inmediatamente si se puede oír un soplo cardíaco que indique una estenosis aórtica.

Si cumple los criterios, su médico de cabecera le remitirá a un especialista del

corazón (cardiólogo) para confirmar el diagnóstico utilizando pruebas específicas como la ecografía o la electrocardiografía (ECG) y le hablará del tratamiento.

Estenosis aórtica: Estos son todos los síntomas a los que debe prestar atención

- Falta de aliento / dificultad respiratoria
- Mareos
- Desmayos
- Dolor torácico / cardíaco
- Fatiga rápida / sensación de debilidad
- Dificultades en aumento durante el esfuerzo físico

Aunque estos signos son muy típicos en las personas mayores, también es posible que la estenosis aórtica se presente con pocos o ningún síntoma, sobre todo en las primeras fases, o que sus síntomas estén causados por otra causa. Para evitar que una estenosis existente empeore sin darse cuenta, debe acudir a revisiones periódicas y someterse a chequeos cardíacos periódicos con su médico de cabecera.

Conviene saber que:

¡Una válvula calcificada es tratable!

(Lea más al respecto a partir de la página 10)

El factor de riesgo principal para desarrollar una estenosis aórtica es la edad:

- Hasta el 7% de las personas mayores de 65 años se ven afectadas²
- Entre las personas de 75 años en adelante, este porcentaje es aún mayor, del 12%¹

Aunque en principio cualquiera puede desarrollar estenosis aórtica, existen algunos factores y condiciones preexistentes que aumentan este riesgo.³ Entre ellas se incluyen:

- Fumar
- Diabetes
- Trastornos del metabolismo lipídico
- Hipertensión arterial

También es posible que los trastornos de las válvulas cardíacas sean un trastorno de nacimiento (congénito) y que se produzcan independientemente de la edad y el estilo de vida.

“La estenosis aórtica tiene un periodo latente, lo que significa que puede permanecer oculta, que puede prolongarse durante mucho tiempo. Los pacientes también pueden restar importancia a sus síntomas o achacarlos ‘a su edad’. El hecho de no indagar activamente repercute en la mortalidad y la morbilidad en una enfermedad como la estenosis aórtica grave, por lo que es importante interrogar a los pacientes sobre sus síntomas, de lo contrario los pacientes no se lo comunicarán. Preguntas como “¿le falta el aliento?”, no son suficientes, una pregunta más adecuada sería “cuando sube una cuesta o sube las escaleras, ¿le falta el aliento?”.

Dr. Rahbi, Cardiólogo

Por este motivo, las personas más jóvenes que experimenten los síntomas típicos también deberían acudir a su médico de cabecera y someterse a un chequeo.



Hasta una de cada ocho personas mayores de 75 años padece estenosis aórtica.¹



Le han diagnosticado estenosis aórtica: ¿Qué necesita saber ahora?

Hoy en día, si su médico determina que padece estenosis aórtica, no significa automáticamente que vaya a necesitar una gran operación.

Su médico (posiblemente también previa consulta con otros médicos y especialistas) le examinará primero a fondo y después le aconsejará acerca de qué opción es la más adecuada para usted.

“Para algunos pacientes es una sorpresa porque piensan que están ‘bien’ y entonces les dicen que tienen una enfermedad grave, de la que muchos nunca han oído hablar, y hay que tratarla.”

Dr. Rahbi, Cardiólogo

En la mayoría de los casos de diagnóstico de estenosis aórtica, hay que sustituir la válvula calcificada. Sustituir una válvula cardíaca dañada es el procedimiento estándar para tratar la estenosis aórtica.

